

Fecha 11.12.2009	Sección Opinión	Página 3
---------------------	--------------------	-------------



Ebrard resuelve el desmadrito de *Juanito*

O Marcelo Ebrard resolvía rápidamente el desmadrito de Iztapalapa, o *Juanito*, sin equipo, experiencia, programa ni lógica gobernaría dos años y diez meses a dos millones de capitalinos con un presupuesto cercano a los 4 mil millones de pesos.

Esa frase, publicada aquí el lunes 30 de noviembre, fue criticada con el argumento de que la "solución" al revoltijo medio cómico, medio lúgubre, no debería ser autoritaria, como "en los viejos tiempos".

Pero no quedaba de otra. López Obrador, Clara Brugada, el PRD y el PAN capitalinos y, desde luego, *Juanito* habían hecho lo suficiente para sabotear cualquier salida basada, no se diga en una fórmula democrática, sino en una razonable negociación.

Sólo quedaba Ebrard para aplicar el sentido común y evitar que el divertido *burlesque* de-

viniera tragedia. Como en los viejos tiempos, encontró una justificación legal para apretar al rebelde (¡un acta de nacimiento falsa, como en las ligas llaneras de fútbol!) y doblarlo. El siguiente paso será tripular a toda velocidad a una Asamblea Legislativa cómoda para que designe a una carta marcada que no alborote.

Juanito se irá al Teatro Blanquita: tiene talento y seguramente triunfará. Clara Brugada, en cambio, lamentará la oportunidad perdida a causa de su pobre interpretación de la *hija obediente*. López Obrador hará como que esta obra le terminó quedando chica. Y el PRD pedirá pasar a otra cosa, como si aquí no hubiera ocurrido nada.

Iztapalapa seguirá siendo un botín de casi 4 mil millones de pesos. Y un espacio de vida cotidiana miserable, dejado de la mano de Dios. Pero qué buen desmadrito nos regaló. Hasta que Ebrard dijo "¡Basta!". ■■

gomezleyva@milenio.com

